

EUROPA ENTRE LA DEBILIDAD Y EL DESAFÍO PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS:

Como la solución a los conflictos armados de hoy ya no pasa por los instrumentos clásicos de seguridad, fundamentalmente porque los conflictos de estos últimos 30 años han cambiado de naturaleza (son asimétricos, guerras degeneradas donde se practica la violencia sistemática contra civiles, internos, regionales o entre estados y redes u organizaciones semiclandestinas), es por ello que frente a nuevas tipologías de problemas se necesitan nuevas soluciones, y es obvio que ya no sirve el modelo clásico de seguridad basado en las respuestas reactivas y en el peace-enforcement. Hoy más que nunca se hace necesario implantar un modelo de resolución de conflictos preventivo-transformativo, modelos de cooperación y participación a diversos niveles, resucitar la seguridad colectiva –e incluso fundar una seguridad compartida-, el control de armamento, y el predominio de las organizaciones supranacionales.

“Los conflictos de hoy ya no pueden abordarse como en la época de la guerra fría, pues tienen diferente personalidad” (C. Mitchell y M. Banks, 1996)

“La resolución de conflictos implica entender cómo empieza y termina un conflicto, y busca la convergencia de intereses entre los actores” (J.P Lederach, 1996)

Frente a las tradicionales soluciones prescriptivas, con visión a corto plazo y bajo dominio intergubernamental, cabe un enfoque multidimensional de la paz, con visión a largo plazo, participación de los mandos intermedios y locales en las soluciones, e integrar los esfuerzos intergubernamentales con los supranacionales. Hay que vincular a los actores en un sistema coherente.

Condiciones para una paz sostenible:

- Contemplar los factores que han provocado el conflicto (ocupación de territorios, explotación de recursos naturales de la zona, la falta/necesidad de que una población se desarrolle dentro de un Estado, etc...)
- Atender los factores demográficos, económicos (como la pobreza), sociales (fracturas sociales, desestructuración), sanitarios, educativos y militares que provocan la inseguridad en la zona
- Actuar sobre las raíces de los problemas es un principio básico para que el conflicto no se vuelva a reproducir
- Políticas de desarrollo integral en la zona (incluida la mejora de la situación de la mujer)
- Un punto muy importante para la conformidad de los actores con el plan de paz, es el reciclaje de los mismos y su reintegración en la sociedad civil
- Implicación de toda la sociedad, y crear organismos civiles que actúen sobre los principales problemas
- Una solución para los que viven en la diáspora, los expulsados y expropiados
- Atajar la corrupción y el tráfico de armamentos

- La educación como una herramienta fundamental para afrontar el odio y la convivencia entre las partes (crear procesos interactivos entre culturas)
- Considerar los daños sufridos por las partes, justicia histórica con los pueblos
- Buscar una negociación de colaboración, y no forzada

No hay que quedarse solo en las soluciones de elite (porque a veces los expertos creen conocer bien las necesidades de las partes), y contemplar una solución concertada con los mandos intermedios y locales, con los actores que viven el conflicto y conocen el contexto. El principio de la no exclusión e implicar a todas las partes es necesario, porque la población civil es la más afectada y por tanto la que debe adquirir más protagonismo para buscar salidas (es la “multi-track diplomacy” o “diplomacia civil paralela”), y abrir una segunda vía negociadora paralela a la de los Estados, pues de qué sirve un acuerdo de paz de elite si sus poblaciones no están por la labor o no pueden participar en ello???. John McDonald es uno de los promotores de la acción civil y distingue a nueve actores para llevarla a cabo: los gobiernos, organizaciones profesionales, comunidad de negocios, iglesia, medios de comunicación, ciudadanos privados, institutos de formación y educación, activistas y fundaciones.

Según Galtung (1998), hay que actuar sobre las tres erres: resolución (solucionar el conflicto original), reconstrucción (reparar los daños ocasionados), y reconciliación (resolver el meta-conflicto). Define la paz como “la capacidad para manejar los conflictos de forma no violenta y creativa”

No hay que dejarlo todo en el punto álgido de la mediación, pues podría correrse el peligro de que acabe, por ejemplo, como el proceso de Oslo, o Camp David. De qué serviría firmar unos acuerdos de paz si después no se tienen en cuenta todos estos factores multidimensionales???. Es por ello que hay que entender la paz “consegurable” desde un trabajo holístico, y no circunscrito solo a un plan de élite. J.P Lederach lo resume en el siguiente esquema:

ACTORES:

Altos líderes

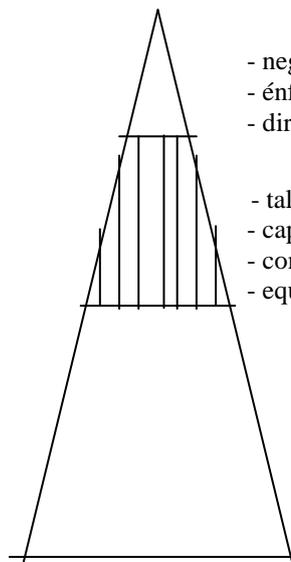
- Militares, políticos, religiosos

Líderes Intermedios

- Líderes sectoriales respetados
- Líderes étnicos y religiosos
- Académicos e intelectuales
- Líderes humanitarios

Líderes de Base

- Líderes locales
- Ong´s autóctonas
- Promotores de desarrollo comunitario
- Funcionarios de salud
- Líderes de campos de refugiados



ABORDAJES:

- negociaciones de alto nivel
- énfasis en alto el fuego
- dirigido por una persona visible
- talleres de solución de problemas
- capacitación en resolución
- comisiones de paz
- equipos internos-parciales
- trabajo psicosocial postguerra
- comisiones locales de paz
- capacitación de la base
- reducción de los prejuicios

La UE no puede seguir circunscribiéndose solamente a su labor asistencial ante un conflicto, debe tomar protagonismo activo y eficaz unitariamente, hoy ya no cuenta solamente con las desafortunadas lecciones de la Ex-Yugoslavia a sus espaldas, además con la falta de unidad en la guerra con Irak. Capacidades las tiene, pero falta voluntad y menos seguidísimo atlantista por parte de algunos países que no dejan avanzar en integración diplomática, de defensa y seguridad porque prefieren seguir a EEUU dentro de la OTAN y que no se desarrollen estas capacidades dentro de la UE. Esto es lo que ha impedido siempre que Europa desarrolle una auténtica política exterior, de seguridad y defensa comunes. ¿Por qué no ha llegado la hora de plantearse estos avances mediante la “*cooperación reforzada*”???, y dejarse de reglas de unanimidades que ya Niza 2000 dejó atrás a nivel formal. Si se hace con las políticas agrícolas y de otra índole, porqué no pasar a experimentarlo ya en estas áreas tan castigadas y necesitadas???. Que los países que quieran avanzar en esta integración lo hagan de mutuo acuerdo sin que la oposición de países pro-atlantistas lo impidan. Se hace necesario avanzar en una lógica funcionalista en el desarrollo de la UE como organización supranacional, una vez lograda la integración económica hay que pasar a desarrollar el segundo pilar. No podemos estar eternamente anclados en las fracturas de la vieja Europa mientras las opiniones públicas demandan una integración a este nivel (71% de los europeos según los sucesivos barómetros), y los acontecimientos nos desbordan. La UE podría ejercer la supervisión del proceso de paz en Oriente Medio, vigilar el respeto de los acuerdos entre las partes y la evolución del proceso, e impulsar la toma de medidas para llegar a este acuerdo dada su urgencia y la desesperación en que se vive en la zona. Europa vuelve a estar ante una oportunidad de demostrar su protagonismo, y procurar que la PESD no sea solamente declarativa en esta materia, que tenga una incidencia más allá. Es hora ya de que Europa se plantee superar sus viejas fracturas y avance hacia una auténtica capacidad operativa en esta materia, y son los mismos acontecimientos los que nos lo están pidiendo con urgencia.

Amparo TORTOSA GARRIGÓS

Socióloga, Master of Arts in "International Politics" por la Université Libré de Bruxelles, y Asistente Científica en la Comisión de Exteriores, Seguridad, Defensa y Derechos Humanos del Parlamento Europeo.

<http://revista.pangea.org/article.php?sid=5373>